

Escrito por:

Resumen:

Relato:

Hoy es un día que me encantaría hacerte mimos.
Me pararía frente a ti y mientras acaricio tu cabello rojo te susurraría al oído:

- Vas a ser mía, hoy sentirás cosas que jamás has sentido.

Mientras te hablo te paso la yema de mis dedos por tu abdomen. Siento que tu respiración y frecuencia cardíaca aumentan. Ahora mis manos hurgan debajo de tu sostén. Me encantan esos pechos firmes que posees, tienes los pezones erectos, te da un chuchito de frío cuando la yema de mis dedos los rozan y dejas escapar un gemido de gozo. Mis dedos bajan y llegan a tu hermosa vagina y hurgan por debajo de tu diminuta braga. te doy un beso lento y poco a poco se hace más fogoso; nuestra lengua se entre mezclan, siento como tu vaginita se humedece. Muero por chupártela.

- Hazme tuya - me dices con la voz entrecortada...

- Aún no - respondo.

- Por favor... no seas malito.... quiero tu verga en mi concha... por favor papi... por favor.

- Te sigo besando mientras mis dedos pajea tu rica concha; son dos. Ahora agregó uno más... Siento tu vagina dilatarse..- uhh... ahh...me encanta... - me dices gimiendo. te miro a los ojos, tienes las pupilas dilatadas, extraviadas en tu placer.

- Cojeme... te lo suplico... cojeme por favor... te lo ruego - exclamas casi con desesperación.

Rápidamente quito tu ropa y tú la mía... en ese momento queda mi verga al descubierto está tiesa como un palo, la observas por un segundo y te lanzas a ella con desesperación. Primero la besas, luego le pasas tu boca por el glande para por último metértela en tu boca. cuando lo haces alzas la vista para ver que cara tengo. Tengo cara de estar gozando con tu mamada.

- Eres mi putita, mi dulce colombianita putita - te digo.

En ese momento te levanto y te hago poner de espaldas. te apoyas al sillón del living. Paso la cabeza de mi verga por la puertita de tu conchita y te desesperas.

- Que esperas!! Ponla por favor!!! - me dices a los gritos.

en ese momento te la mando a guardar

- Pooofff!! - hace la verga al abrirse paso en tu concha llena de tus juguitos.

- Ahhhhh!! - gritas. - ...duele!... pero me encanta!... sigue así bebe no pares... sigue!!!

Mi verga está entrando y saliendo de ti, mis manos soban tus senos duros y hermosos.

Ahora te estoy cojiendo solo con el glande, siento cada vez que rozas tu botoncito y tu explotas.

- Ahh... que delicia marce, no pares cojeme...cojeme...ahhh

En ese momento te la mando hasta el fondo cual estocada final del

torero acabando su faena. Tu cara se transforma en cara de dolor solo por un segundo.

- Hay mi amor... - dices entre dientes -...me dolió, que malito eres...

En ese momento saco mi verga de tu conchita. Ahora te estoy besando el cuello, tu redondita y erecta cola hace presión sobre mi verga, parece la cola de una guacha de 17 años pienso para mi.

- Por detrás no... - me dices con la voz apenas audible- nunca me la han puesto y no quiero que lo hagan. - Quedo callado. Con mi mano derecha doy vuelta tu rostro y te doy un tierno beso, como cuando una parejita esta recién de novia y se dan su primer y tímido beso. Ahora te beso con mas intensidad, mi lengua atraviesa tu boca y llega a la tuya. mi mano izquierda llega a tu conchita, esta totalmente rasurada, conchita que hasta hace poco era solo de tu marido y ahora yo estoy acariciando, meto un dedo y busco el botoncito de tu clítoris, lo encuentro... comienzo a frotarlo... te desesperas.

- Vuélveme a coger, te lo suplico papi - me dices y mueves la cola tratando de que mi verga se acomode en la puertita de tu chochis, pero no lo logras. La agarro con mi mano derecha y busco la entrada de tu culito.

- No, por ahí no - refunfuñas. - Por ahí ni siquiera mi marido me lo ha hecho.

- Te gustara... - es todo lo que te digo.

- Que no... por favor no... - casi ruegas, pero no es una imposición, en el fondo quieres que te coja toda.

Mi verga esta en la entrada, esta lubricada con tus jugos y los míos. se va abriendo paso.

- No quiero! - Dices en el preciso momento que el glande comienza a abrirse camino en tu culito. lo aprietas y te duele aún mas...

- Ahh sácala... sácala!!

- Ssshhh! – Querías que te cojera; no es así Sandra?!! Pues entonces relájate, te dije que te iba a hacer lo que tu marido no te hace. – te digo con tono fuerte y seguro. Se te escapa una lágrima, pero no de humillación ni de enojo por mis palabras, es una lágrima de dolor.

- Ahora meto tres dedos en tu vagina y los comienzo a mover muy lentamente, tu vagina se ha secado a causa de tu desconcentración, vuelvo a agarrar tu cabeza y la giro hacia mi, te beso y mi lengua llega casi a tu garganta, los dedos de mi mano se introducen cada vez mas en tu concha, los muevo cada vez mas rápido, tu concha vuelve a lubricarse, vuelves a quedar a mil, tu respiración se vuelve mas rápida y comienzas a gemir, has dilatado tu culito, mi verga esta agradecida, ya no siente esa presión que la asfixiaba y que me hacia sentir dolor, la introduzco un poco mas, siento las paredes rugosas de tu ano tocando la cabeza de mi glande, se abre paso, es un torpedo que quiere entrar en lo mas recóndito de tu ser, quiere explorar un camino que nadie ha recorrido, sabe que esta entrando en territorio virgen, sabe que ni tu marido fue capaz de culearte Sandra, y eso me enloquece, hace que mi verga quede más dura que nunca, eres completamente mía, te estoy haciendo cosas que nadie jamás te ha hecho, y lo mejor de todo... te has resistido y ahora comienza a gustarte, se que de aquí en más seré tu amante hasta que yo quiera, se que serás una gatita sumisa porque te gusta el sexo, te gusta demasiado. A partir de este momento haré cosas

contigo, cosas que jamás has experimentado, y gozaras... vaya si gozaras mi bella Sandra...

- Mmfff! –gimes -...mi amor...duele pero me gusta, es delicioso... rómpeme el culo bebe!! – en ese instante mi verga va hasta el fondo de tu ser.

- Ahhhhh!! Que ricooooooooooo!! –gritas pero ya no de dolor si no de placer, estas disfrutando y has perdido el control de ti. – Cojemeeeeeee... cojemeeee – Bombeo mas y mas; estoy excitado de coger semejante yegua, y tus gritos me excitan mas y hacen que te embista con mas y mas furia. Y tu gozas.

- Ahhh -... me acabo bebe me acabooooo!! –siento como tu vagina se contrae y te acabas, un río de leche se desborda en tu interior. Rápidamente saco mi verga de ti e instintivamente bajo a ver ese manantial de vida que explota. Introduzco mi boca en tu vagina y saboreo. Es una extraña mezcla de sabores salados y dulces, mi lengua roza tu clítoris y se introduce en tu vagina que se contrae, se te escapa un gritito de placer

- Uy!! Que divino...que divino... que divino - Apenas se te escucha entre dientes. – me has hecho gozar como nadie cielo... - dices con la respiración entre cortada. - ...Ahora te toca a ti... - Mi verga esta sucia como era de suponerse, voy al baño y la limpio, el glande está rojo, casi de color mora por la terrible excitación que poseo, se notan claramente las venas que transportan la sangre hasta la cabeza para tenerla erguida. Son 20 cm. que hay que mantener de pie. Regreso al living, me has esperado ansiosa, tu mirada se posa en mis ojos, tu cara es de lujuria total, se que quieres mas, Ahora tus ojitos color miel recorren mi tórax hasta llegar adonde ansían llegar.

- Uyyy!... como esta! – dices con emoción... -... Prepárate porque la chupare y te exprimiré hasta la última gota de tu lechita, será mi trofeo de guerra...!!

Te levantas, me tomas de la mano y me haces sentar en el sofá, tu bajas y te paras entre mis piernas, me miras por un instante, miras a mi “amigo”, sonríes pícaramente y te agachas. Tu largo cabello rojo cae hacia delante en el momento exacto en que acercas tus labios a la cabeza de mi verga, te lo acomodas por detrás de la oreja, en ese momento le das un beso a mi glande, tiemblo al sentir el roce, te percatas de ello y me miras con malicia, lentamente pasas tu lengua por el glande y yo vuelvo a temblar.

- Por Dios Sandra; que hembra eres – mis ojos están dilatados de tanto placer. Estoy en una nube, drogado, drogado de tanto placer que me das con esa boquita y esa lenguita que recorren hábilmente mi falo. Ahora pasas lentamente y con cuidado tus dientes sobre la cabeza, ejerces una pequeña presión que me embriaga de placer. De nuevo me miras con malicia.

- Dios... me vas a matar Sandra – Te sonríes y te la devoras. Con tres de tus delgados dedos me pajeas, lentamente, tu boca esta húmeda, tiene una viscosidad fabricada por mi verga, producto de mi gran calentura.

- Ahhhh sigue Sandra, sigue corazón... sigue!! – Aumentas el ritmo de pajeo y con tus labios me succionas el glande. Me vuelvo loco. - ...por Dios, me vas a enloquecer, eres una máquina de chupar bebe...

- Soy tu putita... tu putita vida... - me dices sonriendo y vuelves a tu

faena. Me pajeas lentamente mientras observas fijamente mi verga, me miras maliciosamente y te la metes a la boca. En ese preciso momento siento que me acabo.

- Ahhh... me acabo Sandra, me acabo... - tu aceleras la pajeada y te aseguras de que mi verga este totalmente dentro de tu boca. Siento como que por la cabeza de mi verga caminan mil hormigas, un millón de hormigas. Mi verga se contrae dos o tres veces y expulsa un manantial de blanca y tibia leche. Tu aprietas tus labios cerrándolos entorno al glande; ni una gota escapa de tu boca, lentamente te metes toda mi pija en tu boca hasta el fondo, hábilmente la vas sacando, sale limpita, todo mi semen esta en tu boca. Lo saboreas, abres tu boca maliciosamente y me lo muestras y acto seguido te lo tragas.

- Hermoso Marcelo... te lo dije, he obtenido mi trofeo de guerra. - ... Te incorporas, vienes hacia mi y me das un tierno beso en la boca al tiempo que dices...

- Gracias mi bebe...